

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MANANA

Madrid, Sabado 29 de Octubre de 1892

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
 MADRID: ED. DE LA MANANA UN PTA. MES
 PROVINCIAS Y PORTUGAL 5 PTAS. TRIM.
 EXTRANJ. Y ULTRAMAR. 12 PTAS. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
 Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
 Por mayor: 90 céntimos 30 números.
 PUNTO UNICO DE SU CRUCION.
 MADRID. FACTOR NUM. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
 UNA PESETA LINEA.
 Los anuncios de primera plaza, reclamos, etc., financiares referidos a Bancos y Sociedades, etc., en las oficinas.
 Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios. ALCALÁ 6 y 8. c.º.
 En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havá 8 Place de la Bourse, S. y por todas sus sucursales.
OFICINAS, FACTOR, 7.

TRANSPORTES ALMERIA, BALEARES, CANARIAS,
 Extranjero, Ultramar, L. Ramirez, Alcalá, 12. Madrid.
RUIZ DE QUEVEDO
 Calle de Sevilla núm. 5.
 Casa especial en parajes ingleses, fin de siglo, desde
 diez pesetas. Gran novedad en abaticos y sombrillas.

CABALGATAS Y RETRETAS
 Bañes primeros, calle Alcalá, Retrat. núm. 40.
PARA CABALGATA Y RETRETAS, BALCONES,
 Puerta del Sol, Bazar, Correo, 2.ª p.ª.
MADAME ANTOINE ET FILS
 dentistas de SS. MM. Puerta del Sol, 13, 2.ª.
1.000 DOCENAS
 abón des Demoiselles. Caja de 3 pastillas. 1.30 ptas.
 Depósito Central para los pedidos de toda España, Perma-
 nencia Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.
CORONAS Y ALUMBRADOS. —BARQUILLO, 41.

AVISO AL PUBLICO
URGENTE
 El depósito general central de las Salutíferas y conocidas **AGUAS DE INSALUS** queda instalado en los almacenes de D. R. J. CHAVARRI, calle de ATOCHA, 87 (Anton Martín), teléfono número 947, a quien deberán dirigirse todos los pedidos y correspondencia.

EL GAUCHO

DOS TIPOS

Tal como se le vé en las estancias y en los ranchos, y gracias a una marcadísima divergencia, y hasta oposición de temperamentos que lo distinguen con distintos caracteres, puede dividirse el gauchó en dos categorías: el gauchó puro, clásico y el haragán.

Este último parece en las estancias — es regla fija — en calidad de agregado: nadie sabe quién es ni de dónde ha venido; pero esto no importa para que, siguiendo la ley hospitalaria que reina en los establecimientos de campo, se le dé cama y comida, con tal que preste su concurso en los trabajos ordinarios, concurso po-sitivo, pues el agregado no es campe-ro, salvo muy raras excepciones, ni tiene boleadoras, ni lazo, ni sabe hacer uso de tales elementos, y es además indolente y perezoso.

Así que pasa la primera semana, empieza a enseñar la oreja. A la hora de salir al campo se pierde de vista; inútil es que le llamen, solo después que la estancia queda desierta, sale el agregado de su escondite, rumba a la cocina y allí, junto al fuego, con el sombrero sobre los ojos y abandonado el cuerpo en una perezosa postura, mata las horas tranquilamente, tomando mate, sin que su pensamiento vaya más lejos que la mirada que tiene puesta y dormida en los aparados tizonés. Y de este modo y en igual disposición de ánimo lo encuentran sus compañeros a la vuelta del trabajo: in-crustado en la mugre de la pared y lur-dido en un silencio hostil, de que solo se levanta igual o parecido silencio, cuando alguien acierta a preguntarle el motivo de haberse quedado en las casas. «No encontraba el freno; tuve que componer una rienda.»

Por mucho tiempo que more en un lu-

gar no descubre, esta clase de gauchó, inclinación por ninguna mujer ni cariño por ningún compañero; su ingenua apatía y temperamento límpido de haco-neta, le impide sentir un afecto hondo ó un estímulo cualquiera; esto último es la causa de que en toda suerte de cosas ocupe un lugar secundario, pasivo; en los bañes de el espectador oculto; en las faenas camperas el humilde cargo de vegierio y en las yerras, donde todo gauchó siente el prurito de lucirse pidiendo de volco, y a punta de prestita, la modesta función de cuidar las marcas y atizar el fuego.

También encuentra a veces al hueco que cada quisque tiene destinado en el mundo, en el oficio de carrero, siguiendo el paso tardo y fatigoso de los bueyes, que junto con el cansado rechinar de la carreta, lo convida a dormir.

Y así, sin trabajar, ocupándose en humildes tareas, vive el agregado en las estancias. Siempre solo y taciturno, es-condido en la cocina como el galapago en su concha y sintiendo pesar sobre los andrajos que medio le visten, el desprecio de sus compañeros, hasta que un buen día — generalmente cuando el sotra-ta flo-ce y lleno de maduradas que trajo a la lebeda, luce, gracias a un mes de des-canso, macizas carnes y lustroso pelo — recoge sus cacharros y se larga con el mismo silencio y misterio con que se le vio aparecer, para seguir de estancia en estancia, a otra que le limita de galapago, su destino de vagabundo, de peregrino, á quien una broma pesada de la suerte condena a vivir en eterno movimiento, ofreciéndolo al viajero en todas partes, en los pasos de los arroyos, en los montes, en las revueltas del camino y siempre con su aspecto agobiado, triste y misera-ble.

Su vejez es más sombría aún. Olvidado hasta de los perros y sin que él, por su parte, ame otra que la limeta de enciebra, agoniza lentamente en el casachó que la magnanimidad de algún estanciero le ha permitido construir en un rincón del monte. Cuando muere le rezan los vecinos, no por caridad, sino por miedo á las almas en pena, un par de rosarios; lo meten en un cajón hecho con cuatro tablas viejas y dan con él en lo alto de una cuechilla, donde muerto y todo continúa haciendo el misero haragán lo que vivo, turbar con su presencia la tranquilidad del transcurso.

El verdadero gauchó, el clásico, es ágil y resuelto para cualquiera empresa; alegre y animoso, en las faenas más rudas y prolongadas, y campechano y decidido en todas circunstancias y ocasiones. Su permanencia en las estancias se conoce pronto; en la cocina por las francas y ruidosas carcajadas con que alegrá la tertulia del fogón por el ris ras de las soberbias espuelas en los patios y corredores, y en el campo por el aliroso continente y los escarrosos y pintureros de los fetes que monta y á los cuales les ata la cola, les quiebra el mario, según la expresión de ellos, de cien maneras y tiene siempre primerosamente tusados y asaditos. En el trabajo se distingue más presto aún. Todo lo hace oportunamente y bien. Cuando un compañero que se ha quedado a pié es acometido por un toro, el lazo de a golla con cascabels del gauchó, y que éste, por para camparada, hace sonar en los resacas, es el primero que se desarrola en el aire para caer sobre el cornu-peo y guarnpearlos; son sus boleadoras las que sujetan como con grillos al ligero avestraz que corretea por el campo espantando el ganado, y su puñal el que corta el mianador en el supremo instante de enredarse á las piernas de alguno y de pegar el seco el potrú atado á él; y no se crea que se atribula ó violenta mucho para llevar a cabo tales proezas, no; las hace con desahogo y con ciertas fortiras y exquisitices que no son hijas del arteficio, sino naturales manifestaciones de un temperamento, de un modo de ser

geninamente suyo y que pone de relieve en los gestos y actitudes más insignificantes.

Raras veces se ve al gauchó clásico empleado de peón. Su desmeido, y casi salvaje, amor á la libertad y al movimiento, le hacen preferir el trabajo por día en las estancias, y fuera de ellas la compra de ganado, los acarrees de tropas y otras comisiones que obtiene entre los vecinos, y con las cuales asegura la existencia, logra no depender de nadie y vive contento y feliz. Jamás le faltan — tan bien se las componen — á par onzas en el cinto, media docena de pingos que enfrenar, y á quienes acomodados el primoroso bato de cabezadas con birulas de plata, las caronas de cuero de tigre y los pelones de hlo fino; ni dos ó tres mozas que lo quieran, cuando no cuatro, porque, sobre ser agraciado y muy estimado sus prendas morales entre las criollas, por añadidura inconscientemente, un poco por naturaleza y otro poco por propósito, pues cree que el hombre avisado debe conquistar á muchas antes de rendirse á una. Y dejándose arrastrar en la suave corriente de esta creencia, y sin tener ambiciones que lo apiten ni contrariedades que sean bastante poderosas para abatir sus ánimos, se pasa lo más florido de la mocedad, hirviendo corazones, gauchando alegremente hasta que, después de cumplir los treinta y cinco por lo común, empieza a recoger velas y á propiarse para recibir con decencia los quebrantos y achaques de la edad senil.

De esta madera sale el ginetazo, el campeo taita, el pialador sin hiel y á veces, aunque con menos frecuencia y por causas que exaceran el natural bueno y sano del gauchó, entre las que pueden contarse las persecuciones injustas de la policía, los amores contrariados, se forma también el quibzá pinto. Consuea expresion que califica con más verdad que otra alguna al criollo abortador y camorrista: á aquel que estando en una pulperia y al saber la llegada de los miticos que lo persiguen pide otra copa de caña, se coloca delante el flosa chafuote, le ata la cola á su caballo, monta y con burlesca chachaza sale al trote corto, deseando que le den el alto para echar pié á tierra y hacerlos la pata ancha.

Pero á tal extremo es difícil que lle-gue el gauchó clásico, porque su paciencia es mucha y una saludable filosofía le enseña á jugarle risa á las adversidades de la suerte y á los reverses de la fortuna. Un hecho que por desgracia se observa muy a menudo, pone de manifiesto el hermoso temple de su alma. Cuando estalla una revolución, el gauchó que no nuye al monte se ve forzado á abandonar casa, la lenda y familia. El es la primera fila; los puestos de mayor peligro son para él; pero luego que todo concluye y que nadie necesita sus servicios, le dan, como única recompensa, la libertad que le habían quitado, y aquí paz y después gloria.

Alá de la vuelta del ejército no encuentra nada de lo que dejó; las vacas las ha carneado el enemigo, los caballos cayeron en la arreada; la mujer, creyéndolo muerto, ha huido á otro pago; y del rancho que construyó á fuerza de trabajos y privaciones, apenas si queda otra cosa que la muñita tepara, donde empiezan á nacer las margaritas, las espinas y los cardos.

El gauchó contempla un momento la desoladora ruina; dedica un recuerdo, no solo á los bienes que ha perdido, y pensando sin duda en que para sufrir han nacido los varones, hace un gesto de resignación, ahoga su pena con un estarcir escrito y parte al galope sin volver la cabeza hacia atrás. Eso es todo.

Hoy, considerando las ideas nuevas y flamantes procedimientos de trabajar que invaden la campaña y que matan las viejas y castizas faenas, el gauchó vive intranquilo, y aunque se ríe de las innovaciones, cuando contempla cubiertos de polvo, como trastos inútiles, el lazo y las boleadoras, se le petrifica la risa en los labios y una profunda tristeza oscurece su rostro, comunicándole esa conmovedora melancolía que tienen las cosas llamadas á desaparecer.

C. REYLES.

EXPOSICION HISTORICA
 DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Cuatro grandes salones de la planta baja del edificio destinado á Biblioteca Nacional, ocupa esta sección de la Exposición Histórica americana. El conjunto ofrece un estudio de los medios de ataque y defensa de las tropas y plazas de guerra, pudiendo examinarse los usados desde los tiempos más remotos, hasta los muy perfectos que produce en el día, la industria militar española.

Salón de Artillería, es la primera instalación que merece ser estudiada con alguna detenición: en los entrepisos de las paredes se observa una colección completa de lombardas, peltros, ribadoquines, falconetes y otras piezas, correspondientes á la época que se conoce por la del hierro batido ó forjado, y comprende los siglos xiv, xv y parte del xvi. Dos artísticos grupos forman estos ejemplares, tan curiosos como auténticos, viéndose alguna pieza en los montajes de su época.

Otros grupos menos importantes completan esta historia del hierro forjado, llamando poderosamente la atención unas enormes recámaras, una caña de lombarda que debió tener ocho ó diez metros de longitud, y un cañón cargado por la recámara, como todas las piezas de esa época, que ofrecen la particularidad de tener abierto el alojamiento de la cuña del cierre en el mazo de la culata y en sentido perpendicular á su eje de figura, es decir, exactamente la misma fabricación que los cañones Krupp, que aparecen inventados cuatro siglos después.

Viene seguidamente el hierro colado en su primera época, que fué á principio del siglo xvi: tuvo muy poca aceptación pues el desconocimiento de medios para fundir grandes masas de metal, no permitió el fabricar piezas de grueso calibre. Así solo se ven algunos cañones y pequeños morteros, que más bien podían dedicarse á fuegos de arteificio que á los usos de la guerra: entre estos puede observarse uno que perteneció á San Ignacio de Loyola y que quizás utilizó cuando no se había consagrado á la Iglesia.

En el siglo xvi ya se hicieron progresos en la mezcla de metales por fundición, y de aquí vino la época del bronce que ha durado cuatrocientos años, y que quizás siga en boga con nuevas alabeaciones, por la necesidad de los modernos explosivos. Con el nuevo metal cesó en absoluto la producción de piezas de hierro, y se trató de aumentar la longitud ó sea el número de calibres, llegando á las célebres cañoneras de las que existen ejemplares muy importantes del tiempo de los reyes Católicos y doña Juana la Loca, del emperador Carlos V, y una fundida en el Perú en el año 1660, que con su curvatura se halla en el centro del salón.

Estas cañoneras se exageraron de tal manera, que existían algunas en Tarifa y demás plazas del Estrecho, que la fantasía popular forjó la fabula de que podían batir á los moros; lo cual tiene expli-

El acero se ha empleado, en el modo no cañón de montaña del capitán Aguirre, que llama la atención por su longitud sin aumento notable del peso: el ya conocido Sotomayor, con alguna modificación para el uso del cartucho metálico y la pólvora sin humo. Ambas piezas fabricadas en Trubia, con aquella pulcritud ya conocida de todos.

Como debe observarse en esta sala llamada de Artillería, pueden examinarse los progresos de su fabricación, durante los seis siglos transcurridos, desde la invención de la pólvora hasta nuestros días. Para que la comparación sea más evidente, se han instalado simétricamente un cañón del siglo xvi de bronce con artísticos relieves y el cañón Verdes; una lombarda del siglo xvi montada en su afuste y en disposición de hacer fuego, y el obtús de 13 montado en su curvatura de sitio llamada de eclipse que funciona por medio del aire comprimido, según proyecto del ilustrado comandante Mata. Y como pieza de época intermedia, existe la ya nombrada cañonera de bronce montada en su curvatura de sitio y plaza, que es una verdadera obra de arte, habiendo sido fundada en el Perú durante el reinado del conde de Liste, y revelando por su trabajo artístico y su peso de 128 quintales, el adelanto de la fundición en el año de 1660, en que consta fué fabricada.

Para terminar el estudio comparativo, debe pasarse al exterior del edificio, donde se halla montada una batería de costa, compuesta de dos piezas sistema del conocido teniente coronel D. Salvador Ordóñez. Una de ellas es el cañón de 21 centímetros, que pesa 16.000 kg.; tiene 7.490 de largo con 35.6 calibres; usa 6 proyectiles de 130 kg. y el de metralla de 98 kg.; tira con carga de 45 kg. de pólvora parda P. P.; su velocidad inicial llega á 616 metros por segundo; el peso de su baso, mano y cureña, es de 17.300 kg., que dá un total de 34.400; su precio resulta de 48.000 pesetas, y á 2.000 metros perfora una coraza de hierro de 31 centímetros de espesor. Esta pieza es la menor de costa del sistema Ordóñez, declarado reglamentario.

La otra pieza es el obtús de 30.5 centímetros; pesa 14.300 kg., y con el montaje, basos, etc., 40.700 kg.; largo, 4.2 metros; velocidad inicial, 514 á 370 metros por segundo; precio, 24.800 pesetas; 48 rayas en su recámara; tira con granada ordinaria, perforante de cubiertas protectoras, y de metralla con peso de 278 kg., y la de mina de 380 kg.; alcance, 10 kilómetros con carga de 35 kg.; elevación máxima del proyectil, 4.200 metros, tirando por 60 grados; energía en el choque, 800 toneladas; suficiente para perforar todas las cubiertas de los acorazados de primer orden.

De estas piezas, la primera es de fundición, sunchada exteriormente y reforzada en su interior con tubo de acero; la segunda, el obtús, es de fundición sunchada y sin tubo interior. Estos tubos se venían adquiriendo en el extranjero, mas hoy, montado en Trubia el horno Siemens, se producen en aquella fábrica todos los elementos para esta artillería de costa.

Este establecimiento tiene preparados dos grandes bloques de acero fundido de 14000 kilogramos cada uno, con destino á tubos interiores del cañón Ordóñez de 30.5 centímetros; más la premura del tiempo, y las dificultades de su remoción en esta corte y en el interior de la Exposición han impedido el que puedan figurar entre las colecciones de sus productos, con los que ha demostrado una vez más, que se halla á gran altura, y en disposición de competir con las industrias similares extranjeras, necesitando únicamente los recursos metálicos necesarios para cualquiera que sea la producción que se le ordene.

Terminado un ligero estudio de esta parte de la instalación militar, cumple

de los cuales, el de más edad, tenía un aspecto duro, muy imponente con el botón encarnado en la solapa de la levita, los cabellos grises y los ojos de vivacidad extraordinaria.

Todo en él denotaba que estaba acostumbrado á mandar.

Al verle se experimentaba un sentimiento de deferencia y de respeto, que impresionaba profundamente á la niña.

—¿Es la hermana?—preguntó el almirante al jardinero.

—Sí, señor.

El marino se acercó á ella.

Estaba muy triste.

Su dolor le conmovió.

—¿Qué tienes, niña?—le preguntó con cariño.

Los hermosos ojos de la pobre María se llenaron de lágrimas.

—Mi madre que está muy mala... mi hermana acaba de marcharse...—

—¿Dónde ha ido?—

—No lo sé.

—¿Va á volver?—

—Tampoco lo sé.

—¿Quieres llevarme al lado de tu mamá? La niña no contestó, pero se dirigió hacia la casa.

Allí un conmovedor espectáculo aguardaba al almirante.

Perrine Yandeh, tendida, no sobre su lecho, sino en una mecedora, medio vestida, descansando la cabeza en unos almohadones, los cabellos en desorden bajo una de esas tocas de anchas alas que se usan en Bretaña, respiraba debilmente.

Su palidez era cadavérica.

Sin embargo, el almirante la reconoció nada más verla.

Ya no era aquella Perrine fresca y hermosa de otros tiempos.

Los años y los sufrimientos, los duelos y las privaciones habían agado su rostro, ahondado las mejillas, arrugado su frente y apagado sus ojos que miraban con tanta pasión, en otros más felices tiempos, á su adorado. Pero era ella.

Imposible el equivocarse.

La mujer del jardinero estaba al lado de la enferma, mejor dicho, de la moribunda.

—¿Y Juana?—preguntó el Almirante.

—Ha pasado la noche al lado de su madre...—

—¿De su madre!—pensó el Almirante.

—Hace ya muchos días que no sale... Sobre joven, qué buena es...

BOLETIN RELIGIOSO

DEL DOMINGO 30 DE OCTUBRE
 Santos del día 30 de octubre.—
 Dominica XXI después de Pentecostés.— Nuestra Señora del Amparo, San Claudio y compañeros mártires, y San Alfonso Rodríguez, confesor.

Sale el sol á las 6:29; nólese á las 4:58.

ULTOS PARA EL 30

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios—donde se halla hoy la parroquia de San Salvador y San Nicolás,—y continúa el anual novenario de San Rafael, predicando por la mañana en la misa mayor el Sr. Mombona, y por la tarde en los ejercicios D. Francisco Granja.

En la catedral, real capilla, Encarnación y en las parroquias, misa mayor.

En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En San Sebastián, fiesta á San Crispín y San Crispiniano orador, Sr. Zaballo.

En el Carmen, función á Nuestra Señora del Rosario; á las nueve y media misa cantada, y por la tarde, á las seis, rosario cantado, procesión, letanía y Salve.

En el Oratorio de Cañizares, ya restaurado, misa cantada á las diez y media, y *Te Deum*.

En el Caballero de Gracia, ejercicios y sermón á las cuatro de la tarde.

En las Servitas, id. id.: orador, Sr. Santaella.

En las Arrepentidas, id. Sr. Gamiz.

En los templos anunciados sigue el mes del Rosario.

En el hospital del Carmen será el rosario á las seis, y habrá manifestación y sermón, que dirá el padre García.

En las Carboneras, id. sin sermón.

En Santa María sigue el novenario de ánimas, por la mañana, á las once, misa y después el rosario á Nuestra Señora; por la noche predicará el padre Paulino Seja-

203 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

ha la llegada á todo vapor de un tren express que al pasar se sepulta en el abismo.

No salía de su rincón.

De vez en cuando examinaba las agujas del reloj colocado en la sala, encima de un retrato al óleo de Sidi-Carnot, el presidente de la república.

Estaba tambien algo preocupado con un pequeño trabajo mental.

Calculaba el tiempo que precisaba á la joven de Villa Susana para hacer el trayecto desde Vanoresson á la estación de San Lázaro y de la estación de San Lázaro á la iglesia de la Magdalena.

Había tomado bien sus medidas, pero todo el mundo puede equivocarse.

Muchas batallas se han perdido por un retraso de pocos minutos, y Pedro Brecheux no quería engañarse.

En todo caso, lo más difícil estaba hecho. Los peces estaban en la red.

En su interior, para sus adentros, se burlaba de sus aprensiones.

En aquel pequeño ser enigmático, singular, cáustico y venenoso, experimentaba una suprema alegría en el momento en que su máquina infernal iba á estallar, haciendo pedazos á su enemigo y á todo lo que le rodeaba.

Su desdentada boca, sus ojos grises con reflejos de acero, su frente arrugada, más por los esfuerzos de la imaginación que por los años, su puntiaguda barba, y sus chupadas mejillas, todo su ser, en fin, se gozaba en la vengenza.

Una alegría fatal, envenenadora le transfiguraba.

A las once se terminó el acto.

El notario de los actos civiles guardó el precioso documento en unas carpetas. Cerró el libro registro y saludaba á los personajes que abandonaban la sala y se dirigían á sus carruajes.

La novia subió de nuevo á su landó al lado de su madre.

El mal estaba hecho y era peor de lo que la pobre mujer suponía.

No creía más sino que cedia su hija, su bien más preciado, á un extranjero.

No veía el hoyo que ante ella había abierto un genio vengativo y rencoroso.

Los coches se dispersaron, dirigiéndose en fila hacia la Magdalena.

Allí era donde debía terminarse la cere-

204 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Ya habían llegado algunos carruajes de los invitados á la misa.

Cerca de la verja que rodea la suntuosa iglesia estaban el de la marquesa de Saint-Béran y el de la condesa de Vitray.

Las dos damas estaban en la iglesia esperando al cortejo; la marquesa sentada cómodamente cerca del coro; Elena, al contrario, arrodillada sobre un reclinatorio, la cabeza entre las manos, dirigía al Todopoderoso una ferviente plegaria por su hija.

Tenia el presentimiento de que su suerte se estaba decidiendo en aquellos momentos.

El almirante no había vuelto aun. Le esperaba de un momento á otro, comprendiendo que lo sabía ya todo y que por fin tambien ella lo iba á saber.

Y sin embargo, no se había atrevido á hacerle ninguna pregunta.

Desde que vio á Juana en el despacho del señor Ravenau, su pensamiento estaba por completo embobido con aquella pasajera visión.

No había dudado ni un instante que la joven vestida de negro no fuera su Juana que tanto tiempo había llorado.

¿Por qué cuando ella la tendió los brazos no se arrojó en ellos?—

—¿Por qué la rechazabas?—

—¿Era por odio, en recuerdo de su abandono?—

—¿Era por causa de su indignidad?—

En vano había preguntado al señor Ravenau.

El anciano no pudo consolarla más que con vagas palabras.

—Esperad... Tened valor... Paciencia... Pronto lo sabremos todo.

Y en efecto, pronto lo iba á saber, pero cuando más se acercaba la tan deseada solución, más inquieta y más nerviosa estaba.

De pronto los armoniosos sonos del órgano se dejaron oír.

Un ruido de sillas y un murmullo de curiosidad se produjo entre los fieles.

Todos los rostros se volvieron hacia las grandes puertas de bronce, de par en par abiertas, más allá de las cuales se admiraba la perspectiva espléndida de la calle real de la plaza de la Concordia y del Cuerpo lorigado, dominado por los relucientes dorados de la cúpula del Hotel de los Invalidos.

Era un golpe de vista sorprendente.

La desposada, tan palida como el satén de su vestido, subía las gradas del templo avenida en el brazo de su padre

205 LOS HIJOS DEL CRIMEN.

—¿Y cómo se ha marchado estando su madre tan grave?—

—No puedo decirlo.

—¿Ha venido alguien?—

—Sí, han traído una carta... Esa carta debía contener malas noticias, porque su lección la emocionó muchísimo... lloró...—

—¿No os dijo dónde iba?—

—No habló ni una palabra... Parecía una loca.

La voz del Almirante estaba visiblemente alterada.

Algo grave, muy grave debía ocurrir... ¿El qué? Nada sabía, pero todo le parecía inquietante en derredor suyo.

El misterioso desconocido, el telegrama que recibió en Tolón, la cita en el hotel Lombey, el encuentro á la hora indicada, los sobres recibidos con tantas recomendaciones y por último el hallazgo de Juana que él juzgaba ya casi imposible, le inspiraban un terror supersticioso.

El marino reflexionaba y fijaba al mismo tiempo sus ojos, penetrantes y vivos como puntas de diamantes, en los ojos sin expresión de la bretona.

—Perrine!—exclamó acercándose á ella. La cabeza de la moribunda se volvió hacia su lado.

—Perrine!—repitió con más fuerza.

Los ojos de la pobre loca se abrieron y trataron de reconocerlo.

—Perrine!—volvió á exclamar arrodillándose á su lado y cogiéndola las manos ya casi verdas.

La pequeña María se había arrodillado tambien al otro lado.

El marino contempló á Perrine largo rato. Hubiérase dicho que quería hacer pasar una parte de su inteligencia en aquel cerebro oscurecido por las tinieblas de la demencia.

El jardinero y su mujer, emocionados por el triste cuadro que ante su vista tenían, estaban tambien al lado de la enferma sin atreverse á marchar.

Entonces pasó un extraño fenómeno. Fue como una resurrección.

A la voz de aquel hombre, el único que había amado, su ideal, su dios, su amo y señor, la pobre bretona salió de su postura y agonía.

Su perdida razón se animó por un instante.

Se vio, por decirlo así, la inteligencia, el alma del almirante, sostener y reavivar la de aquella pobre criatura, que á una señal su-

la toda justicia dirigir un cumplido elogio al general Azorárraga, a cuya iniciativa se debe la realización de esta sección histórica del ministerio de su cargo...

los del centenario y de presidir el Congreso, lo cual censura el Sr. Sagasta, podría recordar que el Sr. Sagasta...

mas que en el ha de discutirse, ha terminado sus trabajos. La sesión preparatoria se verificó el día 31 del actual...

privilegiada que sea, que pueda retener los múltiples detalles de tan variado espectáculo...

EL BANQUETE DEL CONGRESO GEOGRAFICO
Para solemnizar el término de las sesiones del Congreso Geográfico, la junta organizadora obsequió anoche con un espléndido banquete...

Asistieron unos 150 comensales, entre los que figuraban la brillante representación que en el congreso han tenido los dichos Estados...

EL PAIS Y EL GOBIERNO

Insertan hoy algunos periódicos una especie de farsa que atribuyen al señor Sagasta, y casi se inclinan a creer los conservadores sea exagerado en su lenguaje...

Como bonitas de este fuego de artificios que el Sr. Sagasta la especie de que el partido liberal llegará al poder...

En el Centro Instructivo del Obrero, Mayor, 18 y 20, principal, se inauguraron en breve una serie de conferencias...

Las tropas de la guarnición no cubrirán el día 31 la carrera que ha de seguir la cabalgata histórica preparada por el Ayuntamiento...

Los ladrones corren todavía. Hace dos días falló en la calle de Jesús y María, 34, sotabanco...

Yo amo a mi patria—vino a decir en un período grandilocuente—la tierra de mis padres y la cuna de mis hijos...

Respecto al tratado con Francia, que según el Sr. Sagasta no puede negociar el gobierno actual por considerarse en la vecina república como infestado...

Contestando a las indicaciones que se le hicieron acerca del banquete del hotel de Rusia, que, a falta de otros temas...

Tenemos entendido que el señor ministro de la Guerra prepara una disposición que, respondiendo a los magnánimos deseos de S. M. la reina...

Como pueden ver nuestros lectores, por las noticias que vamos insertando acerca del Congreso Militar Hispano-Americano...

Los Sres. Dato Iradier y Santoyo, continúan sus trabajos de inspección municipal con gran actividad...

Ninguna nación, añadió, puede ofrecer pasado más glorioso que España, y lo demuestra habiendo contribuido a formar veinte naciones independientes...

En cuanto a escándalos administrativos, aun estos son muy leves de que haya corrido ninguno análogo al robo de la Caja de Depósitos...

En el teatro de la Ópera de Oporto el eminente bajo Sr. Uetán. El vapor correo francés Labrador, salió de Santander el 27 del actual...

Mañana domingo se pondrá en escena en el teatro Español, a las cuatro y media de la tarde...

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: ULTRAMAR.—Real orden anunciando a concurso el arriendo de la expedición y cobranza de cédulas personales...

En San Ginés, a las cuatro de la tarde, continúa el novenario de San Judas. En Monserrat, id. id. La misa y oficio divino son de Santísimo Redentor...

Terminadas las obras de restauración en el oratorio del Olivar se abrirá nuevamente al culto el domingo 30 del actual, celebrándose una misa solemne a las diez y media...

EDICION DE LA MAÑANA DEL SABADO 29

El señor marqués de Comillas ha presentado en la exposición Histórico-Europea, una riquísima colección de documentos históricos...

CONGRESO LITERARIO HISPANO-AMERICANO.

El orden de las sesiones de tan importantísimo congreso, será el siguiente: Día 31 de octubre.—Sesión preparatoria.

TEATRO REAL.

Ahora se verifica la gran volada literario-musical para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América...

CONGRESO MILITAR.

La comisión encargada de la organización de este Congreso, que ha de llamar la atención por la importancia de los temas...

ya, veinte años antes, se habría arrojado a un abismo, y que toda su vida le había obedecido sin discutir sus órdenes. —¿Vos—murmuró con una especie de adoración.—¿Bernardo!

La palabra es tal vez ambiciosa—en el interior del Palacio municipal. El landó de la desposada, reluciente de nuevo, un regalo del viejo Saint-Clair...

El alcalde dirigió a la novia la pregunta capital. —Blanca Colombay, ¿aceptáis por marido a Juan Rodríguez, aquí presente?

Los asistentes por su gallarda postura y principalmente por Mauricio Colombay, que estaba abstraído con el parecido que ya le había atormentado, cuando por primera vez...

En San Ginés, a las cuatro de la tarde, continúa el novenario de San Judas. En Monserrat, id. id. La misa y oficio divino son de Santísimo Redentor.

Terminadas las obras de restauración en el oratorio del Olivar se abrirá nuevamente al culto el domingo 30 del actual, celebrándose una misa solemne a las diez y media...

En el Carmen se preparan solemnes funciones para los días 26, 27 y 28 de noviembre próximo por el tercer centenario de la institución de la Oración de las Cuarenta Horas en Roma...

Esta clase de ceremonias terminan pronto. Las actas estaban preparadas y todos los papeles corrientes.

La pobre señora sentía una turbación que jamás había conocido, ni aun el día que tuvo que pronunciar por su cuenta ese sí terrible...

En San Ginés, a las cuatro de la tarde, continúa el novenario de San Judas. En Monserrat, id. id. La misa y oficio divino son de Santísimo Redentor.

Terminadas las obras de restauración en el oratorio del Olivar se abrirá nuevamente al culto el domingo 30 del actual, celebrándose una misa solemne a las diez y media...

En el Carmen se preparan solemnes funciones para los días 26, 27 y 28 de noviembre próximo por el tercer centenario de la institución de la Oración de las Cuarenta Horas en Roma...

EGOS DEL MUNDO

El archiduque José de Austria se paseaba días pasados por su parque de Ales...

pero ¡por que vas a turbarte, si entre nosotros no tienes más que amigos y admiradores!

Muerte en escena de un actor ruso. He aquí algunos detalles acerca de la muerte de un actor ruso...

Profundo que es descendiente directo del inmortal descubridor de América. Viene de Progreso, Yucatán, donde era agente de la compañía de vapores...

IMPRESIONES BURSÁTILES. Empieza la cotización de valores con baja, debida a los telegramas que a primera hora se recibieron de París...

8 1/2.—Función 19 de ab.—Turno impar.—Don Juan Tenorio. COMEDIA.—4 1/2.—Parada y fonda.—Sic vos non volubis ó la última limosna...

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 30 DE OCTUBRE

AGUA DE INSALUS

Esta inmejorable agua de mesa, que nace en manantial purísimo de las montañas de Guipuzcoa, es cada día buscada con más solicitud por el público...

DESPACHO CENTRAL, ATOCHA, 87. TELÉFONO NÚM. 947.

NOTICIAS. ASILOS DE LA NOCHE. En el costado por el sistema Ana en la calle de Ceitros...

CASAS DE SOCORRO. El día 28 se asistieron en las de esta capital 24 accidentes...

REUNIONES. Se convocó a todos los profesores oficiales de gimnasia inscritos en el Congreso Pedagógico...

RELOJES. SE COMPONEN con garantía a mitad de precio, Sal, 2 y 4, relojería (est. esquina a la de Postas)...

BURDEOS EN MADRID. Exquisitos vinos de Luis Ordoño y Compañía de Burdeos y Borgoña...

BREACK. Se vende uno muy bueno, capaz para diez personas. Razón, Orfila, 7, portería. Alfombras, Fuencarral, 53...

CONSUMOS. Recaudado el día 28, pesetas 38.972.15.

DEUDA PÚBLICA. Pagos y entrega de valores. Día 3 de noviembre.

AVISOS PARTICULARES. SE ALQUILA UN ENTRESUELO amueblado. Para de Oriente, 8.

SE TRASPASA. Librería. Ravón, Corredera baja, número 4, carnicería.

GRAN LIQUIDACION. en muebles.—Carmen, 24. LICENCIADOS Y RECLUTAS. Ed. admón. Toledo, 116, p.º

REUNIONES. El domingo 30 del actual, de nueve de la noche a una de la madrugada...

AVISOS PARTICULARES. SE ALQUILA UN ENTRESUELO amueblado. Para de Oriente, 8.

SE TRASPASA. Librería. Ravón, Corredera baja, número 4, carnicería.

GRAN LIQUIDACION. en muebles.—Carmen, 24. LICENCIADOS Y RECLUTAS. Ed. admón. Toledo, 116, p.º

SE TRASPASA. Librería. Ravón, Corredera baja, número 4, carnicería.

RELOJES. SE COMPONEN con garantía a mitad de precio, Sal, 2 y 4, relojería (est. esquina a la de Postas)...

REUNIONES. El domingo 30 del actual, de nueve de la noche a una de la madrugada...

AVISOS PARTICULARES. SE ALQUILA UN ENTRESUELO amueblado. Para de Oriente, 8.

SE TRASPASA. Librería. Ravón, Corredera baja, número 4, carnicería.

GRAN LIQUIDACION. en muebles.—Carmen, 24. LICENCIADOS Y RECLUTAS. Ed. admón. Toledo, 116, p.º

BURDEOS EN MADRID. Exquisitos vinos de Luis Ordoño y Compañía de Burdeos y Borgoña...

REUNIONES. El domingo 30 del actual, de nueve de la noche a una de la madrugada...

AVISOS PARTICULARES. SE ALQUILA UN ENTRESUELO amueblado. Para de Oriente, 8.

SE TRASPASA. Librería. Ravón, Corredera baja, número 4, carnicería.

GRAN LIQUIDACION. en muebles.—Carmen, 24. LICENCIADOS Y RECLUTAS. Ed. admón. Toledo, 116, p.º

BREACK. Se vende uno muy bueno, capaz para diez personas. Razón, Orfila, 7, portería. Alfombras, Fuencarral, 53...

REUNIONES. El domingo 30 del actual, de nueve de la noche a una de la madrugada...

AVISOS PARTICULARES. SE ALQUILA UN ENTRESUELO amueblado. Para de Oriente, 8.

SE TRASPASA. Librería. Ravón, Corredera baja, número 4, carnicería.

GRAN LIQUIDACION. en muebles.—Carmen, 24. LICENCIADOS Y RECLUTAS. Ed. admón. Toledo, 116, p.º

ACADEMIA PREPARATORIA DE INGENIEROS DIRECTORES. D. Casimiro del Valle, ingeniero de minas...

ACADEMIA PREPARATORIA DE INGENIEROS DIRECTORES. D. Casimiro del Valle, ingeniero de minas...

ACADEMIA PREPARATORIA DE INGENIEROS DIRECTORES. D. Casimiro del Valle, ingeniero de minas...

ACADEMIA PREPARATORIA DE INGENIEROS DIRECTORES. D. Casimiro del Valle, ingeniero de minas...

ACADEMIA PREPARATORIA DE INGENIEROS DIRECTORES. D. Casimiro del Valle, ingeniero de minas...